

Bordadoras en el Museo

Proyecto de Extensión radicado en la Secretaría de Extensión FA (2019)

Autora: Esp. Mariana del Val

Área Académica: FA Artes Visuales

Nombre del proyecto: Bordadoras en el Museo

Directora: Mariana del Val- Docente

Integrantes:

Micaela Albrecht (Egresada), Inés Sandoval (Egresada), Analía Colque (Egresada), Ana María Bottazzi (Estudiante), Vanina Quinteros (Estudiante), María del Carmen González (Estudiante), Itatí Rojas (Estudiante), Cecilia Inés Gallará (Estudiante), Andrea Arossa (Egresada)

Bordador@s: Titi, Norma, Chela, Nena, Andrea, Lorena, Celeste, Roxana, Norbis, Edis, Liliana, Sabina, Adela y Guille

Proyecto *Bordadoras*, comienza a gestarse en el año 2013 y deriva de un proyecto macro: *Vaivén*, en el que prácticas artísticas territoriales planteaban la producción como estado de encuentro e intercambio de saberes. El programa Vaivén se inició en diversos territorios de la ciudad, cada uno con prácticas artísticas localizadas, situadas en un campo expandido entre creación y experiencia, que se abrieron a conflictos que terminaron redefiniendo el programa.

La concreción y traslado de mujeres de distintos barrios hacia el Museo Evita, pensando el museo como un espacio habitable y de uso comunitario¹, para conocer el lugar, para encontrarse con otras mujeres con la expectativa (nuestra) de formar una comunidad ficcional sostenida en un tiempo, y para formar parte de un proyecto, se concreta a comienzos

¹ Museología crítica y museología social. El concepto de habitable como un lugar de uso habitual, no transitorio sino extendido en el tiempo.

del año 2016. A partir de allí rescatamos el *saber* de una de ellas: *el bordado*, para comenzar un proceso de transmisión y práctica. La práctica une al grupo. Ninguna de las mujeres de los barrios había ingresado jamás a un espacio como el museo. La dinámica de encuentro fue una vez a la semana durante cuatro años consecutivos, y actualmente continúa.

Nuestro planteo de base se sitúa en fronteras permeables entre lo que puede o no pensarse como propio del mundo del arte, entre comunidades relegadas y el museo. Entre lo individual y lo colectivo. Entre lo que se plantea y lo que se logra, entre lo que se propone y lo que se concreta. Estas pequeñas comunidades ficticias² se planifican respetando ciertos principios y activando dinámicas (de encuentro, convivencia y traslado), pero de ningún modo pueden mantener estructuras fijas. Por tratarse de procesos experimentales, abiertos, y cooperativos que van capitalizando singularidades sin anular las distancias, mantienen procesos fluctuantes y diversos. Se parte de una idea, se la va consensuando, el orden está sujeto al bien común, pero mantiene y respeta intereses individuales. Estar abierto a lo que acontece, capitalizar lo que pueda ir sumando al proyecto en el proceso. Estar atentos a, al igual que en la vida misma, estar abierto a la divergencia, sumar capas de sentido (campo ampliado).

Rescatar la transmisión de saberes y trabajar la pertenencia de grupo dentro del museo fue afianzando el proyecto. Como todo proyecto que se propone desde los vínculos, se fue consolidando con el paso del tiempo.

El museo, que hasta hace poco tiempo era pensado como un lugar para exhibir objetos, como fruto de experiencias estéticas e históricas, se transforma en un lugar para habitar la experiencia, el debate y la convivencia con el arte. Este desplazamiento del rol del museo obedece a un nuevo paradigma de museología en la que se revaloriza la noción de acontecimiento y experiencia³, ambos conceptos definen la concepción de tiempo y espacio propios del arte contemporáneo. El museo, lugar de legitimación por y para el mundo del arte,

² Ecologías culturales. Laddaga, Reinaldo.

³ Richard, Nelly. Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte: Nelly Richard, Leonor Arfuch, Ticio Escobar, Néstor García Canclini, Andrea Giunta. Edición Universidad Diego Portales. Santiago- Chile. 2014

entendido como una plataforma⁴, se vuelve un lugar para reunirse y concretar la experiencia de producción y reflexión.

El bordado, paciente trabajo que consiste en unir con aguja e hilo punto tras punto una serie de cuentas y lentejuelas, tiempo detenido, cobra dimensiones impensadas para la mayoría de las asistentes. La ronda de *Bordadoras* une diferentes condiciones de ser: trabajadoras, amas de casa, artistas, estudiantes, madres, hijas. La lentitud de la constancia, el silencio que sigue al relato, el compartir historias, concluye siempre en promesas de próximos encuentros.

En este sentido, el espíritu del proyecto es construir significado a partir del encuentro y el intercambio en el que se experimentan formas y prácticas, que a su vez se articulan diferentes creencias, experiencias y contextos, que logran desdibujar fronteras en las que ocurrirán zonas de interpenetración cultural.

En marzo de 2019 *Bordadoras* participó del Festival de la Palabra para el CILE, a partir de allí la palabra se convirtió en el centro de nuestras producciones. Leímos, debatimos y construimos algunas imágenes a partir de sus significados. La reflexión en torno a la palabra fue un ejercicio que pensaba en el poder simbólico y metafórico de las imágenes, a partir de allí el bordado se convierte en discurso. La palabra apunta, señala y construye realidades. La reflexión en torno a la palabra es la reflexión en torno a uno mismo. Cada bordado es el resultado de una palabra que define a la autora y deviene en imagen.

La inscripción del proyecto en la Secretaría de Extensión en 2019, habilitó intercambiamos de experiencias con diferentes comunidades, participación ampliada con otros proyectos, concreción de jornadas de bordado, participación en jornadas de dibujo propuestas por el equipo de investigación dirigido por Cecilia Irazusta, participación en Jornadas de Extensión. Todas estas experiencias fortalecieron la pertenencia e identidad grupal.

Entre los interrogantes que se plantean en el grupo es de qué hablamos cuando hablamos de abrirnos a los procesos con la comunidad, sabemos que incluir es establecer acuerdos, es

⁴ Plataforma: término informático, en el que los usuarios acceden de manera diversa y por muy diferentes intereses, momentos y lugares. Entrar y salir sin reglas fijas.

incorporar experiencias, tolerar aún en la disidencia, de respetar los tiempos, de incorporar los puntos de vista de todos sin que eso cause conflictos. Sumar mundos de vida al mundo académico es uno de nuestros desafíos. Entender nuestras lógicas en la diferencia y en la igualdad. No es fácil y trae conflictos, discusiones, tensiones, que a su vez abren a la oportunidad de expandir nuestras competencias y modos de ver el mundo.

El trabajo del campo se ha expandido y con él sus fronteras entre creación y pensamiento. Fuimos transitando muchos caminos, fuimos y volvimos en ese Vaivén de la vida misma. Logramos formar un equipo, establecimos vínculos inesperados, armamos una red de mujeres. Formamos un equipo con el que pudimos diseñar metodologías, construir vínculos inesperados y materializamos expresiones artísticas concretas.

En este proyecto el arte es un espacio para cimentar relaciones, el juego de micro realidades compartidas en esta unión ficcional derribó fronteras sociales y artísticas.

El tiempo invertido, las transformaciones experimentadas intermediadas por un enorme afecto, lograron afianzar un proyecto en marcha, abierto, dispuesto a afrontar los cambios y desafíos, para seguir sumando voces.

Compartimos el video realizado para las II Jornadas de Extensión en Artes [aquí](#).